

# Paisaje e identidad cultural: Las raíces vivas del Cerro Bombolí en Santo Domingo

Landscape and Cultural Identity: The Living Roots of Cerro Bombolí in Santo Domingo

Ariana Natacha Briceño Ramírez<sup>①</sup>

Investigador Independiente

briceno@hotmail.com

Juan Pablo Ruales Cobo<sup>②</sup>

Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Sede Santo Domingo

jruales672@pucesd.edu.ec

Received: 2025-05-26

Accepted: 2025-06-20

Published: 2024-06-30

**Palabras clave:** Paisaje, Identidad Cultural, Cerro Bombolí, Santo Domingo, Raíces Vivas, Memoria Colectiva, Patrimonio Cultural, Sentido de Lugar, Prácticas Culturales.

**Keywords:** Landscape, Cultural Identity, Cerro Bombolí, Santo Domingo, Living Roots, Collective Memory, Cultural Heritage, Sense of Place, Cultural Practices.

**Resumen |** El cerro Bombolí, ubicado en Santo Domingo de los Tsáchilas, se presenta como un paisaje cargado de significado simbólico, histórico y ecológico. A lo largo del tiempo, ha sido un referente de identidad para la comunidad local, pero también un territorio en disputa frente al avance de la urbanización desregulada. Este artículo examina el papel del cerro en la configuración de la memoria colectiva y la identidad cultural santodomingueña, desde una perspectiva crítica que reconoce tanto su valor patrimonial como las amenazas derivadas del modelo de ciudad que lo rodea. Se plantea que la preservación del cerro exige más que acciones simbólicas: demanda una reconfiguración profunda del enfoque territorial y urbano.

**Abstract |** Cerro Bombolí, located in Santo Domingo de los Tsáchilas, emerges as a landscape imbued with symbolic, historical, and ecological significance. Over time, it has served as a reference of identity for the local community, but also as a contested territory in the face of unregulated urban expansion. This article examines the role of the hill in shaping collective memory and the cultural identity of Santo Domingo, from a critical perspective that acknowledges both its patrimonial value and the threats posed by the surrounding urban model. It argues that preserving the hill requires more than symbolic actions: it demands a profound reconfiguration of territorial and urban approaches.

## Introducción

*“El paisaje no solo se mira, se habita. Y en él se escriben las memorias de un pueblo”. (2025)*

La ciudad de Santo Domingo de los Tsáchilas está situada en la región noroccidental del Ecuador, se caracteriza por su ubicación estratégica entre la sierra y la costa, lo que ha favorecido en el crecimiento urbano y dinámico de la identidad cultural heterogénea. En medio de esta complejidad territorial y social, el cerro Bombolí se erige como un elemento prominente del paisaje, tanto por su valor ecológico como por la

profunda carga simbólica que representa para la comunidad. Este es visible desde distintos puntos de la ciudad y no solo es un referente geográfico, sino también un espacio que condensa memorias, prácticas culturales y vínculos afectivos, que lo convierten en una parte esencial de la memoria colectiva.

En la actualidad este vínculo entre paisaje y cultura enfrentan tensiones. El crecimiento acelerado de la mancha urbana, sumado a la pérdida paulatina de la memoria colectiva, amenaza con desdibujar los significados que tradicionalmente han sido depositados en este lugar. El cerro Bombolí más que una elevación cubierta de vegetación, es una manifestación viva de la identidad local; su vegetación, sus senderos, sus relatos y las experiencias compartidas que se desarrollan en el lugar, lo transforman en un paisaje que guarda las “raíces vivas” de la comunidad que, a pesar de estos cambios, mantiene su conexión con la naturaleza y la historia.

En este contexto, surge la necesidad de reflexionar sobre la forma en la que el paisaje contribuye a sostener y dar forma a la identidad cultural de Santo Domingo. ¿De qué manera el cerro Bombolí como un paisaje de raíces vivas interviene en la construcción del sentido de pertenencia y preservación de las tradiciones locales?, esta pregunta guía al presente artículo cuyo objetivo principal es analizar el papel del cerro Bombolí en la configuración de expresión de la identidad cultural santodomingueña. Para ello, se propone identificar los elementos del cerro que resultan significativos para la comunidad, explorar las narrativas y prácticas culturales asociadas a este espacio y examinar cómo este lugar se articula con la memoria colectiva de los habitantes.

Para abordar esta problemática, resulta fundamental la relación entre la naturaleza, cultura y territorio que exige una mirada más integradora. Comprender el paisaje del cerro Bombolí como un lugar simbólicamente cargado permite no solo recuperar saberes tradicionales y fortalecer la cohesión social, sino también promover estrategias de conservación cultural y ambiental, que respondan a las necesidades

de los usuarios locales. Así, este artículo apuesta por una lectura del paisaje que trascienda lo físico, reconociendo que el cerro Bombolí es un elemento vivo de la identidad cultural de Santo Domingo.

## Métodos

Para desarrollar esta investigación se adopta un enfoque cualitativo, con el objetivo de comprender la relación entre el cerro Bombolí y la identidad cultural de los habitantes de Santo Domingo. El cerro Bombolí es un espacio natural y simbólico de gran importancia para la comunidad, y su estudio requiere una mirada integral que articule lo ecológico, lo cultural y lo territorial. El enfoque metodológico se basa en la triangulación de fuentes que combina diversas técnicas de análisis para abordar el fenómeno desde múltiples dimensiones.

En primer lugar, se realiza una revisión bibliográfica que permite contextualizar teóricamente los conceptos de paisaje, memoria colectiva e identidad cultural, y situar el caso del cerro Bombolí dentro de debates más amplios sobre el significado del territorio en contextos urbanos latinoamericanos. Esta base conceptual orienta la interpretación crítica de los datos.

Posteriormente, se lleva a cabo una observación directa del cerro y su entorno inmediato, documentando elementos físicos, ecológicos y simbólicos que contribuyen a su configuración como paisaje cultural. Esta fase incluye recorridos en sitio, registro fotográfico y toma de notas de campo, enfocándose en cómo el espacio es habitado, recorrido y narrado por sus usuarios. Asimismo, se realiza un análisis cartográfico a partir de mapas históricos y actuales de la ciudad, con el fin de comprender la evolución urbana y la forma en que el cerro ha sido incorporado o marginado dentro del tejido urbano a lo largo del tiempo. Este análisis permite identificar patrones de ocupación, accesibilidad y transformación del territorio que inciden directamente en la percepción social del cerro.

La información obtenida se analiza de manera interpretativa, cruzando los hallazgos visuales, espaciales y bibliográficos, con el propósito de construir una narrativa que dé cuenta de la complejidad del vínculo entre paisaje e identidad cultural. En conjunto, esta metodología busca articular lo simbólico con lo espacial, lo vivido con lo representado y lo individual con lo colectivo, en un intento de comprender cómo el cerro Bombolí puede consolidarse como una raíz viva de identidad para una ciudad en constante transformación, y cómo su valor ecológico y cultural fortalece el sentido de pertenencia de sus habitantes.

## Resultados

### Un Ícono del Chocó Tropical en Ecuador

El cerro Bombolí, ubicado en Santo Domingo de los Tsáchilas, Ecuador, con una altitud aproximada de 635 metros sobre el nivel del mar, es un espacio natural y cultural de gran importancia para toda su comunidad. Se encuentra en el piso climático tropical húmedo premontano, caracterizado por temperaturas medias anuales que oscilan entre los 22 y 26 °C y una alta pluviosidad que supera los 2000 mm al año, con humedad relativa constante durante la mayor parte del año. Este régimen climático favorece la presencia de bosques siempreverdes, con gran capacidad de regeneración y elevada biodiversidad.

Desde el punto de vista biogeográfico, el cerro Bombolí se inscribe en la región del Chocó Tropical; una de las ecorregiones más biodiversas y amenazadas del planeta, reconocida por su alto nivel de endemismo y por ser un corredor ecológico clave entre los Andes occidentales y la costa ecuatoriana.

En este contexto, el cerro alberga un bosque primario con árboles centenarios y una rica variedad de especies vegetales como orquídeas, helechos, alisos, guarumos, lengua de vaya, quishuar y arrayán. Este ecosistema no solo es un refugio vital para la flora y fauna local, sino que también desempeña un papel fundamental en la regulación climática, la producción de oxígeno, la captura de carbono y la conservación de

**Figura 1:** Ubicación del Cerro Bomboli. (2025)



fuentes hídricas que abastecen a la región. (Gobierno Autónomo Descentralizado de Santo Domingo, 2023).

En el ámbito cultural, el cerro Bombolí ha sido históricamente un espacio de gran relevancia para los pueblos indígenas, especialmente para la población Tsáchila; dentro de este se han encontrado petroglifos y otros vestigios arqueológicos, que indican su uso en rituales ancestrales, por ende, nacen varias historias místicas alrededor de su valiosa historia ( Plan V, 2021). Además, el cerro es un símbolo de identidad para los habitantes de Santo Domingo, que lo consideran y es, un patrimonio natural, religioso, recreativo y cultural que conecta a toda la comunidad con su historia y territorio.

#### El paisaje como construcción cultural y simbólica

El paisaje no es únicamente una configuración física o visual del territorio, sino una construcción cultural cargada de significados, memorias y vínculos afectivos. Esta comprensión simbólica permite interpretar al paisaje como una expresión social, que será el resultado de la interacción entre el ser humano

y su entorno (Cosgrove, 1984; Berque, 1994). Desde esta perspectiva, Denis Cosgrove concibe el paisaje como una representación ideológica que refleja los valores y estructuras culturales de cada sociedad.

Esta dimensión simbólica se evidencia en distintos fragmentos del territorio. La primera imagen, del ingreso al santuario, muestra el contraste entre la trama urbana y la vegetación densa del cerro, marcando un umbral físico y emocional que separa lo construido de lo natural. La segunda imagen, un letrero colgado por un colectivo juvenil de Boy Scouts que reza “*Por un futuro verde*”, expresa una voluntad colectiva de conservación, reafirmando el compromiso generacional con la protección del cerro como patrimonio vivo. Finalmente, la tercera imagen muestra el complejo del Santuario Bombolí en la cima del cerro, resignificando el lugar como espacio simbólico de culto religioso, donde convergen espiritualidad, memoria y paisaje.

Asimismo, el paisaje puede entenderse como un fenómeno mediador entre la naturaleza y la cultura, los significados atribuidos a un territorio dependen de su experiencia histórica y colectiva de quiénes lo habitan.

**Figura 2:** Identidad del Cerro Bomboli. (2025)



En este sentido, el paisaje actúa como un depósito de memorias, en el cual las prácticas humanas y las transformaciones espaciales dialogan entre sí para obtener un proceso continuo de significados (Berque, 2000). En el caso del cerro Bombolí, estos varios significados se manifiestan en formas de apropiación y su modo de uso, que lo han convertido en un referente cultural y ecológico para la comunidad.

Gilles Clément (2004) introduce el concepto de Tercer Paisaje para referirse a aquellos fragmentos del territorio no planificados que, pese a su aparente marginalidad, conservan una enorme diversidad biológica y potencial simbólico. En el caso del Cerro Bombolí, estos espacios no intervenidos pueden ser entendidos como reservas de memoria y de biodiversidad, cuya comprensión resulta clave para abordar la relación entre identidad, paisaje y transformación urbana.

### Identidad cultural y lugar

El vínculo entre el ser humano y el paisaje se traduce en la construcción del sentido del lugar. Christian Norberg-Schulz (1980) acoge el concepto de *genius loci* para describir el espíritu de un lugar, entendido como aquello que le otorga carácter y sentido, que permite a sus habitantes desarrollar un sentimiento de pertenencia.

El concepto de lugar según Tuan (1977), se construye a partir de la experiencia y la percepción de quienes lo habitan. En este sentido, la identidad del paisaje de Bombolí no solo se basa en su geografía y biodiversidad, sino en la forma en que la comunidad lo ha apropiado y significado a lo largo del tiempo.

El paisaje de Bombolí se configura como un espacio de identidad local, donde las relaciones entre las personas y el entorno han dado lugar a un sentido de pertenencia. La presencia de las comunidades que han desarrollado prácticas tradicionales en armonía con el ambiente refuerza este vínculo, convirtiendo el paisaje en una extensión de la memoria y la cultura local (Relph, 1976).

A su vez, la identidad del lugar se ve reforzada por su valor simbólico. La manera en que las personas narran sus experiencias en Bombolí, los usos que le asignan y los significados que le otorgan reflejan una construcción colectiva de identidad (Lefebvre, 1991). La coexistencia de prácticas agrícolas, turismo ecológico y actividades comunitarias en el territorio muestra cómo un mismo espacio puede ser interpretado de diversas maneras según la perspectiva de cada grupo social.

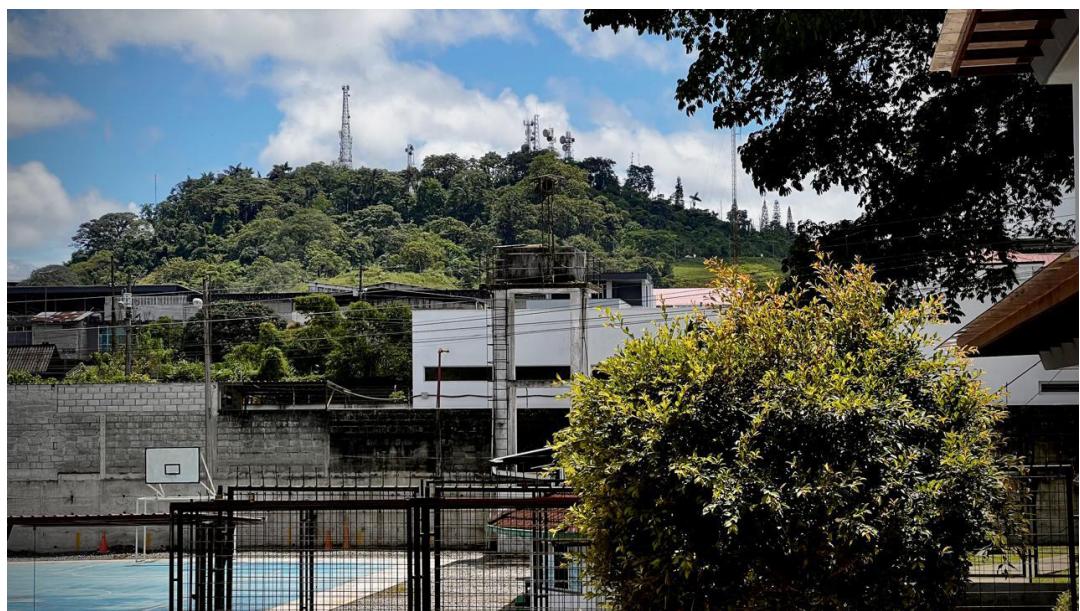
En este contexto, la idea de identidad no se limita a una visión estática del territorio, sino que se construye de manera dinámica, en constante evolución según los cambios culturales, económicos y ambientales (Massey, 1994). Así, Bombolí se convierte en un lugar donde la historia, la naturaleza y la vida cotidiana se entrelazan, consolidando su significado dentro del imaginario de la comunidad.

### Raíces vivas del cerro Bombolí y la identidad cultural

La noción de raíces vivas, es fundamental para comprender la relación entre las comunidades y los paisajes que habitan. Este concepto alude a aquellos elementos del entorno ya sean naturales, culturales y simbólicos, que lejos de pertenecer únicamente al pasado, se siguen ejerciendo en una presencia activa del presente (Tuan, 1977). A diferencia de las raíces muertas, que provocan una historia estática y olvidada, las raíces vivas son la memoria activa, que se expresa en las prácticas cotidianas, relatos que circulan entre generaciones, en los ritos que se mantienen o se transforman, y en los símbolos que se consolidan en el sentido de pertenencia (Raffestin, 1980).

Estas raíces no son sólo vestigios del pasado, sino estructuras vivas que mantienen un diálogo constante con la actualidad, así el paisaje deja de ser únicamente una configuración visual para transformarse en un escenario simbólico donde se proyectan emociones, memorias colectivas, modos de vida y formas de entender el mundo (Cosgrove, 1984). Reconocer la existencia

**Figura 3:** Vista del Cerro Bombolí desde la ciudad. (2025)



de estas raíces vivas, es reconocer que el territorio es un texto cargado de sentido y que debe ser leído desde lo afectivo, lo histórico y lo cultural.

Una imagen del cerro Bombolí, visible desde la ciudad, refuerza su condición de referente simbólico: su presencia imponente sobre el territorio actúa como recordatorio permanente de su relevancia para el imaginario colectivo. Aunque el ritmo urbano se transforma, el cerro permanece, acompañando la vida cotidiana de los habitantes. Esta convivencia diaria, en la que el paisaje se integra visualmente con lo urbano, refuerza un vínculo identitario

profundo. A su vez, desde su cima, el cerro ofrece una vista panorámica de Santo Domingo, estableciendo una relación visual recíproca que enfatiza el lazo entre naturaleza y ciudad, entre memoria y presente.

Las prácticas culturales que se desarrollan en torno al cerro Bombolí son expresiones directas de sus raíces vivas. Las visitas frecuentes al cerro, la enseñanza ambiental que se transmite a niños y jóvenes o incluso los actos de protesta por su conservación, son manifestaciones que actualizan el vínculo entre la comunidad y el paisaje (UNESCO , 2012). Estas acciones, por más cotidianas que parecen, funcionan como mecanismos

**Figura 4:** Vista de la ciudad, desde el Cerro Bombolí. (2025)



de transmisión cultural y refuerzo identitario. En este sentido, el cerro Bombolí se convierte en un símbolo que articula el pasado, presente y futuro, representa la historia ecológica de la región, la lucha de ciertos sectores sociales por preservar su territorio y los valores compartidos que definen la ciudad como: la conexión con la naturaleza, la defensa del patrimonio local y la identidad colectiva (Cresswell, 2004).

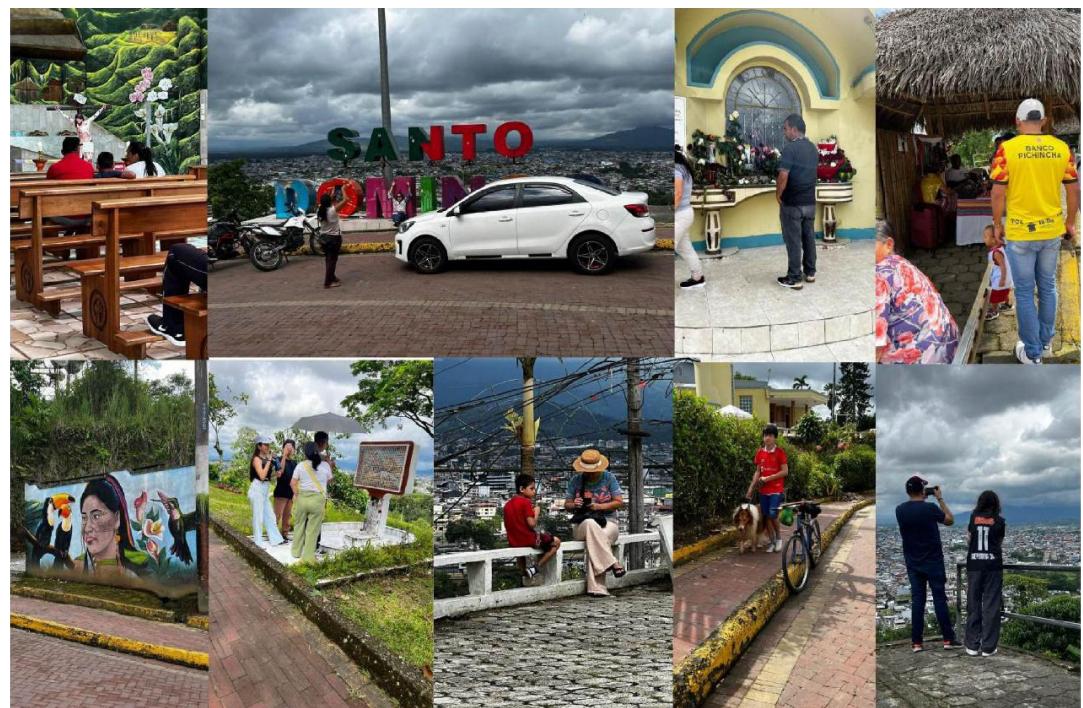
El cerro Bombolí no es únicamente un elemento geográfico, sino una figura simbólica que condensa la esencia de lo que significa ser parte de Santo Domingo. Su permanencia como referente identitario depende en gran medida, de la capacidad de la comunidad para seguir nutriendo sus raíces vivas, reconociendo en él, no solo un cerro sino una parte esencial y fundamental de sí misma.

### Heterotopías y memoria del paisaje

El concepto de heterotopía, propuesto por Michel Foucault (1984), se refiere a espacios que existen dentro de la sociedad, pero funcionan bajo sus propias reglas, diferenciándose de los lugares comunes. En el caso del paisaje de Bombolí, este se configura como una heterotopía debido a la interacción entre naturaleza, memoria y prácticas sociales que le otorgan significados particulares.

El cerro Bombolí no solo es un hito natural, sino también un espacio de usos múltiples donde convergen personas de todas las edades. En su entorno se realizan actividades deportivas, rituales religiosos y expresiones culturales, así como caminatas recreativas y momentos de contemplación individual. Algunas personas acuden al lugar para

**Figura 5:** Apropiación del espacio del Cerro Bombolí. (2025)



ejercitarse o compartir en familia, otras participan en misas o rituales devocionales, mientras que muchas simplemente buscan conectarse con la naturaleza. Esta diversidad de usos simultáneos convierte al cerro en un espacio de esparcimiento plural, en el que lo espiritual, lo físico y lo simbólico coexisten y se entrelazan.

El paisaje de Bombolí ha sido testigo de múltiples transformaciones a lo largo del tiempo, reflejando tanto los procesos históricos como las dinámicas contemporáneas de apropiación del espacio. En este sentido, la memoria colectiva juega como un papel clave, por los relatos de los habitantes, las prácticas culturales y las intervenciones en el territorio, que han resignificado su identidad a través de los años (Halbwachs, 1992).

Estos espacios pueden entenderse como “heterotopías de crisis” o “heterotopías de desviación”, dependiendo del uso y la percepción de quienes los habitan (Foucault, 1984). Bombolí, por su riqueza natural y su valor simbólico dentro de la comunidad, puede ser visto como un territorio donde convergen distintas narrativas como: la conservación ambiental y la transformación del paisaje impulsada por la actividad humana.

Además, la memoria del paisaje en Bombolí no solo está inscrita en los elementos físicos del territorio (vegetación, fuentes de agua), sino también en las prácticas rituales y cotidianas que han marcado su evolución. De esta manera, el lugar se convierte en un testimonio vivo de las interacciones humanas con el entorno, generando una espacialidad que trasciende su existencia geográfica (Augé, 1995).

#### Territorio en transformación

Autores como James Corner y Alan Berger proponen una lectura dinámica del paisaje como un sistema territorial en transformación, donde se superponen capas ecológicas, sociales y espaciales. En este sentido, el crecimiento urbano de Santo Domingo plantea tensiones entre lo natural, lo simbólico y lo construido, haciendo evidente la necesidad de reconocer y preservar espacios como Bombolí, no solo por su valor ecológico, sino también por su capacidad de condensar memorias, identidades y formas de habitar.

Alrededor del cerro Bombolí se concentra una alta densidad de terrenos y habitantes, lo que contrasta con la disponibilidad de

suelo en otras zonas de la ciudad. A pesar de la existencia de amplios espacios para el crecimiento urbano, los asentamientos continúan expandiéndose sobre las faldas del cerro Bombolí, ejerciendo una fuerte presión sobre su ecosistema. Este fenómeno responde a una lógica inmobiliaria que prioriza la ocupación de áreas estratégicas dentro de la trama urbana sin considerar el impacto ambiental y cultural que implica la transformación de un hito natural como el cerro.

El análisis cartográfico del crecimiento urbano de Santo Domingo evidencia cómo, desde el periodo entre 1800 y 1950 hasta la actualidad, la ciudad ha ido expandiéndose progresivamente hacia el oeste, envolviendo al cerro Bombolí. En las primeras fases, el cerro aparece relativamente aislado dentro de un entorno rural; sin embargo, con el paso del tiempo, la expansión de la mancha urbana ha reducido su conexión con el entorno natural, hasta rodearlo casi por completo. Esta transformación lo ha convertido en una “isla ecológica” inmersa en la trama urbana, disminuyendo sus áreas de amortiguamiento y aumentando su vulnerabilidad ambiental.

A pesar de ello, su persistencia como vacío dentro del tejido construido le otorga un papel fundamental como reserva de biodiversidad y memoria territorial, resistiendo a la lógica homogeneizadora del crecimiento urbano. Reconocer esta condición dinámica y en riesgo del cerro Bombolí resulta esencial para pensar nuevas estrategias de planificación urbana que integren la naturaleza como parte del proyecto cultural y colectivo de la ciudad.

Figura 6: Crecimiento urbano alrededor del Cerro Bombolí. (2025)



### Desafío y continuidad de las raíces vivas

El cerro Bombolí como símbolo identitario y reserva natural de Santo Domingo, se enfrenta en la actualidad a múltiples amenazas que ponen en riesgo tanto su integridad ecológica como su valor cultural.

El crecimiento acelerado de la ciudad impulsado por intereses inmobiliarios ha dado a lugar procesos de urbanización no planificada, que presionan fuertemente sobre sus laderas. Esta expansión urbana no solo reduce el área natural protegida, sino que fragmenta el ecosistema, afectando a especies nativas y alterando dinámicas ambientales esenciales como el ciclo del agua o la regulación térmica (Corner & Berger, 2006). A ello se suman actividades extractivas ilegales y prácticas de deforestación para agricultura o asentamientos, que profundizan la degradación del paisaje. Estos cambios materiales se traducen también en una pérdida simbólica, pues al desaparecer el entorno natural se debilita el vínculo cultural que lo sostiene. La identidad ligada al cerro como un espacio de memoria, encuentro y contemplación, corre el riesgo de diluirse entre estructuras urbanas que no reconocen su valor intangible (Berque, 2000).

Una imagen territorial refuerza esta dimensión crítica al visibilizar al cerro Bombolí como parte de un sistema más amplio de quebradas, zonas boscosas y cuerpos verdes que articulan una red ecológica y simbólica en la ciudad. Esta red, aunque fragmentada por la urbanización, configura una estructura paisajística que moldea la identidad territorial y revela la continuidad entre lo natural y lo urbano. El cerro no está aislado: forma parte de un tejido vivo que conecta memorias, rutas de agua y prácticas cotidianas, y cuya comprensión es clave para pensar el territorio como unidad ecológica y cultural.

Otra imagen del mismo sector revela una ocupación mucho más alarmante: cerca de 5.09 hectáreas han sido destinadas al desarrollo de un equipamiento comercial de gran escala, mientras que una superficie similar ha sido absorbida por una urbanización privada cerrada, restringiendo el acceso público y transformando drásticamente la topografía del cerro. Además, se identifica la proyección de un hotel en la parte alta del cerro, lo que representa no sólo una intervención física severa, sino un cambio radical en la forma de significar y habitar este espacio simbólico.

**Figura 7:** Imagen panorámica de Santo Domingo y Cerro Bombolí. (2025)



**Figura 8:** Amenazas del Cerro Bomboli. Satellites.pro. (2025)



**Figura 9:** Amenazas del Cerro Bomboli. (2025)



Sin embargo, frente a estas amenazas han surgido diversas formas de resistencia comunitaria, que buscan reafirmar la conexión entre el cerro y la comunidad. Organizaciones barriales, colectivos ambientales, grupos de jóvenes y líderes locales, que han promovido campañas de reforestación, caminatas ecológicas y jornadas de limpieza, son actividades educativas que reivindican el valor del cerro Bombolí como patrimonio vivo. Estas acciones, aunque a veces simbólicas o modestas en cierta escala, tienen un impacto significativo en la rehabilitación del vínculo social con el paisaje (Halbwachs, 1992). La participación de los habitantes en la protección del cerro expresa una voluntad de apropiación consciente que desafía las lógicas e invita a replantear el desarrollo urbano desde una perspectiva sostenible y culturalmente sensible (Lefebvre, 1991).

Un componente clave para garantizar el sentido de comunidad de estas raíces vivas, es la transmisión interregional de saberes, memorias y afectos relacionados con el cerro Bombolí, de tal manera en que los niños, niñas y jóvenes, se relacionen con este espacio que influirá directamente en

su conservación futura. Las caminatas escolares, los retos familiares, las actividades al aire libre y los proyectos comunitarios, en donde se involucran activamente, constituyen mecanismos efectivos para incorporar al cerro dentro del imaginario de nuestras futuras generaciones (Relph, 1976).

Esta situación no solo se trata de conocer su ubicación o su biodiversidad, si no de aprender a verlo como parte de su identidad y cultura territorial, como un lugar con historia, significado y memoria propia. En este proceso la educación y la conciencia ambiental juega un rol fundamental: incluir contenidos sobre el cerro Bombolí en programas educativos locales, fortalecer la educación ambiental desde una perspectiva crítica e impulsar iniciativas pedagógicas que integren la naturaleza y cultura, son estrategias para preservar el valor simbólico del cerro. Al fomentar una comprensión del paisaje que trascienda lo biológico y abarque lo emocional, lo histórico y lo social, se promueve una ciudadanía más consciente de su entorno (UNESCO , 2012). La defensa del cerro Bombolí no solo se plantea como una tarea ecológica, sino como un acto de memoria, identidad y protección cultural hacia el futuro.

## Conclusiones

El cerro Bombolí constituye uno de los pocos espacios donde aún es posible experimentar una relación integral entre naturaleza, memoria y cultura en Santo Domingo. Sin embargo, esta condición simbólica y ecológica no es suficiente para garantizar su permanencia. Más allá de su valor como ícono paisajístico o refugio ecológico, Bombolí pone en evidencia las profundas tensiones entre un modelo de ciudad expansivo y la necesidad de territorios con significado.

A lo largo del tiempo, el cerro ha sido absorbido por la trama urbana sin un proyecto claro de integración. Su valor simbólico se ha romantizado desde el discurso institucional, mientras que en la práctica se permite su deterioro a través de la desregulación territorial, el extractivismo y la ausencia de protección efectiva. Este desfase entre lo que se dice y lo que se hace muestra cómo la ciudad reproduce un imaginario de modernización que margina los paisajes cargados de memoria en favor del lucro inmediato.

La noción de raíces vivas adquiere aquí una dimensión crítica: no se trata solo de reconocer los vínculos afectivos que las comunidades mantienen con el cerro, sino de entender que esos vínculos están siendo desplazados por una lógica que fragmenta, privatiza y simplifica el territorio. El cerro Bombolí, en ese sentido, es también un campo de disputa: entre la memoria y el olvido, entre la planificación consciente y la expansión sin límites, entre el habitar con sentido y el consumo de suelo.

Frente a ello, este trabajo sostiene que preservar el cerro Bombolí no debe limitarse a campañas ambientales ni a discursos simbólicos, sino que exige transformar el modo en que pensamos y gestionamos la ciudad. Implica replantear la planificación urbana desde una mirada crítica, que no solo conserve la biodiversidad, sino que reconozca y proteja los paisajes como construcciones culturales vivas. Solo así, el cerro podrá seguir siendo un territorio de pertenencia

y resistencia, en lugar de convertirse en un residuo del pasado atrapado en medio del crecimiento urbano.

## Referencias bibliográficas

- Augé, M. (1995). Los no-lugares: Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad (M. Pérez, Trad.). Gedisa. (Obra original publicada en 1992)
- Berque, A. (2000). Écoumène: Introduction à l'étude des milieux humains. Belin.
- Clément, G. (2004). Manifiesto del tercer paisaje. Ediciones Gustavo Gili.
- Corner, J., & Berger, A. (2006). Recovering landscape as a critical cultural practice. En Recovering landscape: Essays in contemporary landscape architecture (pp. 1–20). Princeton Architectural Press.
- Cosgrove, D. (1984). Social formation and symbolic landscape. University of Wisconsin Press.
- Cresswell, T. (2004). Place: A short introduction. Blackwell Publishing.
- Norberg-Schulz, C. (2006). Genius loci: Hacia una fenomenología de la arquitectura (A. Montiel, Trad.). Gustavo Gili. (Obra original publicada en 1980)
- De Certeau, M. (1980). L'invention du quotidien. 1, Arts de faire. Gallimard.
- Foucault, M. (1967). Des espaces autres (Of other spaces: Utopias and heterotopias). Architecture, Mouvement, Continuité, (5), 46–49.
- Gobierno Autónomo Descentralizado de Santo Domingo. (2023). Informe sobre la biodiversidad y conservación del Cerro Bombolí. Municipio de Santo Domingo de los Tsáchilas.
- Halbwachs, M. (1992). La memoria colectiva. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Lefebvre, H. (1991). The production of space. Blackwell.
- Massey, D. (1994). Space, place and gender. Polity Press.
- Plan V. (2021). El Cerro Bombolí y su historia ancestral en Santo Domingo. Plan V. <https://www.planv.com.ec>
- Plan V. (2024, agosto 19). Santo Domingo de los Tsáchilas: Salvar el Cerro Bombolí. <https://planv.com.ec/historias/planverde/santo-domingo-de-los-tsachilas-salvar-el-cerro-bomboli/>
- Raffestin, C. (1980). Por una geografía del poder. Editorial Cátedra.
- Relph, E. (1976). Place and placelessness. Pion Limited.
- Tuan, Y.-F. (1977). Space and place: The perspective of experience. University of Minnesota Press.
- UNESCO. (2012). Manual sobre paisajes culturales. Centro del Patrimonio Mundial.